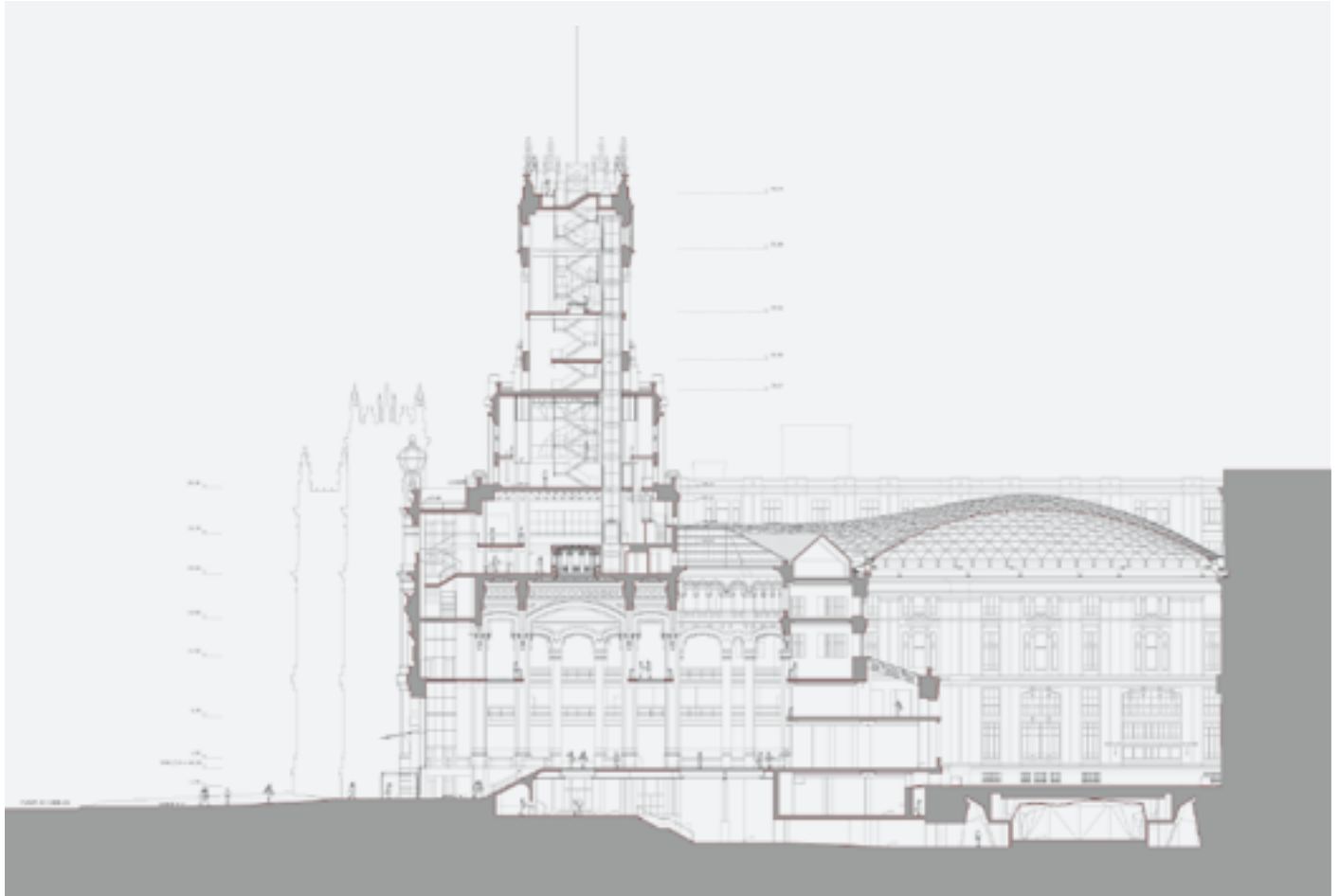


UN ESPACIO RECUPERADO PARA LA CIUDAD Y LA CULTURA

La rehabilitación del Palacio de Cibeles



Sección del Palacio de Cibeles
© Arquimática

La máxima que ha guiado el proyecto de restauración y rehabilitación del Palacio de Cibeles, dirigido por el estudio Arquimática, ha sido el respeto a los valores de la obra original y la recuperación de otros que permanecían ocultos, alterados o enmascarados.

Se ha puesto especial cuidado en la asignación de usos, siendo éstos plenamente compatibles con los espacios originales, subordinando las nuevas funciones a la forma.

El proyecto se ha guiado por tres líneas de intención principales:

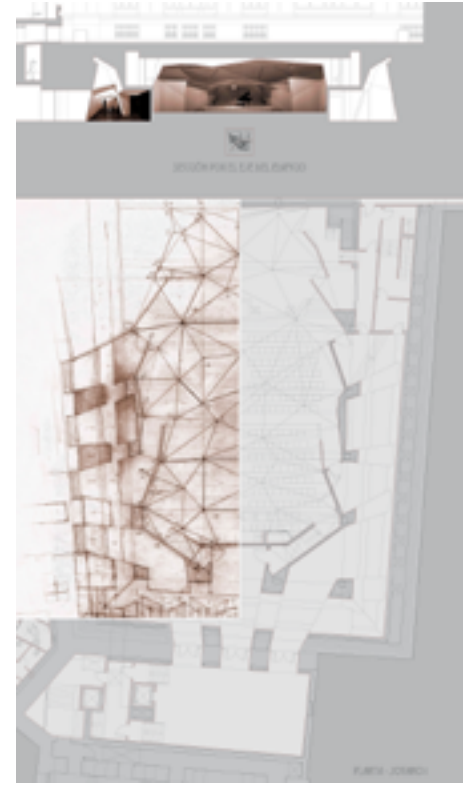
- **La reparación de los daños del edificio:** intervenir y reparar daños y patologías que el paso del tiempo y sucesivas intervenciones, más o menos acertadas, habían provocado en la estructura, las fachadas, las cubiertas y el interior.
- **La recuperación o mantenimiento de los valores originales:** *la nitidez y rotundidad del volumen exterior del edificio*, maltratado por sucesivos añadidos que lo habían ido desfigurado y plagando de maquinaria e instalaciones en la cubierta; *la espacialidad interior*, alterada sobre todo por la progresiva compartimentación de los espacios y el bloqueo de la luz; y *la cualidad constructiva*, característica de la construcción original, en la que los materiales fueron trabajados y tratados de manera rotunda y natural, y que se ha querido cuidar especialmente en los elementos incorporados, mostrándolos en su estricta esencia.
- **La integración armónica de los nuevos usos y su adecuación a la normativa:** ha sido preciso poner al día el edificio para adaptarlo a los parámetros actuales de seguridad y accesibilidad, y a las nuevas necesidades que generan los nuevos usos, desde las derivadas del incremento del número de usuarios, a las que van asociadas al detalle de sus funciones (exposiciones, conferencias, conciertos o el trabajo en oficinas).



Torre
© Arquimática



Galería de Cristal
© Arquimática



Auditorio
© Arquimática

En el proyecto se identifican claramente tres espacios clave que han sido puestos en valor con la intervención:

1. El cuerpo principal

En el cuerpo principal se han recuperado los valores esenciales espaciales y lumínicos, devolviendo la luz y la diaphanidad originales con las que fue ideado. Para ello, se han restaurado los acristalamientos superiores, se ha liberado la linterna principal y se ha realizado una nueva cubierta acristalada para la girola.

Asimismo, se han restaurado, desde los chapados y la molduración de la escayola, hasta las vidrieras. Donde no se ha podido reparar, se han repuesto elementos, reproduciéndolos según el diseño original, lo que ha ocurrido, entre otros, con las piezas de pavés de vidrio de los pavimentos existentes, los azulejos de las escaleras de los torreones, o las vidrieras emplomadas de los encamionados. Asimismo el aparato de barandillas, mostradores o luminarias que aún quedaban se han reparado y reinstalado, adecuándolo en su caso a las necesidades del nuevo uso y normativa.

2. La gran torre

La gran torre que alcanza los 70 m de altura se ha hecho en parte accesible al público. Se han eliminado las entreplantas y escaleras añadidas y se han introducido dos escaleras y un ascensor. Son parte esencial del nuevo recorrido: su construcción y sistema de apoyos, en los que se pone de manifiesto una magnífica estructura metálica de una escala muy poco habitual; su espacialidad interior, que recupera los vacíos del proyecto original, y su rica articulación de volúmenes.

3. El Salón de Plenos

La Sala de Batalla, el área funcional de lo que fue Correos, se convierte en Salón de Plenos, recuperando la escala original y su monumental arquitectura, seccionada durante años por un entramado metálico que dividía su altura

en dos. Se han recuperado sus valores lumínicos originales, mediante una nueva superficie de vidrio que permite la entrada regulada de luz, acorde con su nuevo uso.

El proyecto incorpora también la creación de nuevos espacios:

4. La Galería de Cristal

La Galería de Cristal es un nuevo lugar de encuentro, reunión y celebración, un espacio multifuncional al servicio de la ciudad que nace de la cubrición del que fuera el patio trasero del Palacio, antes ocupado por vehículos de reparto de correo.

Un nuevo espacio de 2.800 m² cubiertos por la sofisticada estructura de una bóveda acristalada de forma orgánica que, en un complejo proceso sin referentes previos, eleva a 30 metros de altura su transparente levedad (500 toneladas). Está construida con casi 2.000 cristales triangulares, todos diferentes entre sí, formados por 2.966 barras y 1.034 nudos unidos uno a uno.

5. El Auditorio

El Auditorio es una *Caja de Música*, con aforo para 270 personas, en la que la madera se quiebra y permite las múltiples reflexiones que alcanzan el índice ideal de reverberación.

También en ese mundo de doce metros subterráneos se ubican ahora los espacios subsidiarios de servicio del palacio (almacenes, talleres, archivos, vestuarios) y una de las dos grandes áreas de instalaciones generales que, junto a la situada en bajo cubierta, forman un esquema de distribución vertical, lo que ha permitido liberar techos y paramentos, evitando el ocultamiento de la estructura.